

Camino Socialista

La prensa de los comunistas en Guatemala

Guatemala septiembre 2017 Época I Número 27 año 4



EDITORIAL

A INTENSIFICAR LA ORGANIZACIÓN Y LA LUCHA POR UNA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA A LA CRISIS

Pronunciamiento del PGT en su 68 aniversario de fundación

Este 28 de septiembre los comunistas celebramos el 68 aniversario de nuestro partido: el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT). Nuestra lucha se remonta al surgimiento de la primera organización comunista en 1922. Estos 95 años de lucha histórica por construir una alternativa socialista ha sido un camino en el que miles de nuestros militantes han ofrendado su vida por un futuro promisorio para las clases explotadas, las mujeres y los pueblos.

El PGT da continuidad al objetivo de construir el socialismo a través de cinco estrategias fundamentales de lucha: 1) contra la explotación capitalista de las clases trabajadoras; 2) contra la explotación capitalista de la naturaleza; 3) contra la opresión patriarcal; 4) contra la opresión racista a los pueblos originarios; 5) contra el imperialismo y todas sus formas de intervención e injerencia. Desde ahí avanzamos en nuestra formación marxista, organización revolucionaria, propaganda, agitación y lucha cotidiana.

Lo anterior nos plantea que, frente a la crisis política que vive el país, los comunistas estamos llamados a enfrentar el pacto de impunidad entre la burguesía, la cúpula militar, el sistema político, las estructuras de crimen y el imperialismo. Nuestra propuesta se orienta a incrementar los esfuerzos de organización y articulación entre todas las fuerzas populares opuestas a esta maniobra que pretende reducir la lucha al fenómeno de la corrupción. Se trata de cuestionar la esencia del sistema capitalista y su Estado, a los que la corrupción es estructural y consustancial.

En consecuencia, la única alternativa es forjar una salida verdaderamente popular y democrática, que impida al pacto de impunidad, como en el 2015, logre una solución de continuidad a la crisis del sistema. Nuestra propuesta alternativa implica:

1 El enjuiciamiento y condena al Presidente y Vicepresidente de la República por sus evidentes delitos.

2 La disolución del Congreso de la República, para cortar de tajo las oscuras negociaciones que permiten el enriquecimiento ilícito, los grandes negocios a la burguesía y la impunidad, mediante la legislación lesiva a los intereses comunes.

3 La auto constitución de los poderes originarios, sociales y populares a partir de un proceso asambleario desde la base, que conforme una asamblea constituyente de poder originario que: a) asuma tareas legislativas y derogue toda legislación lesiva a los intereses de las clases trabajadoras, las comunidades, pueblos originarios y mestizos y sectores oprimidos y marginados, b) designe un gobierno democrático provisional, y c) redacte una nueva Constitución Política.

4. Este proceso constituyente debe sentar las bases de una nueva república plurinacional, popular, socialista e independiente, que garantice la superación de la explotación capitalista del ser humano y la naturaleza, del racismo y el patriarcado.

Partido Guatemalteco del Trabajo
Por Guatemala, la Revolución y el Socialismo

Guatemala 28 de septiembre de 2017.



Nacionales

DEL PACTO DE IMPUNIDAD EN GUATEMALA

¿Quiénes integran el actual pacto de impunidad?

- Grandes y medianos empresarios.
- Políticos y partidos corruptos.
- Militares activos y en retiro.
- Estructuras del crimen organizado.
- Mayoría de medios de prensa, radio y TV.
- Algunas expresiones protestantes y católicas.
- Grupos mafiosos, racistas, patriarcales y contrainsurgentes.

Objetivos principales del pacto de impunidad en Guatemala

1. Favorecer la explotación laboral y el saqueo de los recursos naturales y públicos a través de aprobar nuevas leyes y mantener políticas de Estado.

2. Garantizar la impunidad para los corruptos y criminales, a través de detener procesos judiciales y emitir leyes que los protejan, tanto a los que están presos o en proceso de investigación y enjuiciamiento.

¿Desde cuándo existe este pacto de impunidad?

Este pacto representa la alianza entre burguesía, casta militar e imperio estadounidense quienes controlan el Estado desde 1954.

En este momento este pacto viene de las pasadas elecciones fraudulentas de 2015, cuando la oligarquía, embajada de EEUU, grupos mafiosos y los principales partidos políticos se articulan en torno al FCN-Nación y su candidato presidencial.



El nuevo y el viejo embajador: los gestores del imperio yanqui



El pleno de la burguesía oligárquica, racista y patriarcal



Una de las tincas del pacto de impunidad



PROPUESTA DEL PGT EN TORNO A LA CRISIS POLÍTICA EN GUATEMALA

¿Qué significa la crisis política actual?

Es expresión de la grave situación estructural del Estado neoliberal, controlado, dirigido y en disputa por grupos empresariales, mafias, militares y el imperio yanqui, quienes buscan mantenerse en la impunidad y profundizar el modelo de explotación, el saqueo de los bienes nacionales y públicos y convertir al Estado en un protectorado de EEUU.

Es una crisis que abarca los organismos del Estado en su conjunto, debido a la continuidad del pacto de impunidad y las disputas entre grupos de poder locales y extranjeros por el control del gobierno, el legislativo y las cortes de justicia.



A incrementar la organización y movilización popular

Propuestas del PGT para una salida popular a la crisis política

1. Enjuiciamiento y condena al Presidente y Vicepresidente de la República por sus evidentes delitos.

2. Disolución del Congreso de la República, para cortar de tajo las oscuras negociaciones que permiten el enriquecimiento ilícito, los grandes negocios a la burguesía y la impunidad, mediante la legislación lesiva a los intereses comunes.

3. Auto constitución de los poderes originarios, sociales y populares a partir de un proceso asambleario desde la base, que conforme una asamblea constituyente de poder originario que: a) asuma tareas legislativas y derogue toda legislación lesiva a los intereses de las clases trabajadoras, las comunidades, pueblos originarios y mestizos y sectores oprimidos y marginados, b) designe un gobierno democrático provisional, y c) redacte una nueva Constitución Política.

4. Acordar las bases para la nueva república plurinacional, popular, socialista e independiente, que garantice el inicio para la superación de la explotación capitalista del ser humano y la naturaleza, del racismo y el patriarcado.





Internacionales

La Constituyente en Venezuela: algunas de sus enseñanzas

Por Antonio Castillo

La lucha por avanzar en el proceso revolucionario venezolano sigue en marcha. Ante la política injerencista, intervencionista, agresiva y de bloqueo implementada por el imperialismo yanqui y frente al acoso violento que la oposición desarrolló durante varios meses persiguiendo derrocar al régimen bolivariano, las fuerzas revolucionarias venezolanas han sabido sortear exitosamente esas amenazas y pese a ello avanzar.

Ese punto de avance ha sido la instalación e inicio de la labor de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), propuesta por el Presidente Nicolás Maduro el 1º de Mayo, electa el 30 de julio e instalada el 4 de agosto. Todo esto con base en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, vigente desde 1999.

Es una ANC profundamente legítima al haber sido electa por más de ocho millones de venezolanos, quienes a pesar de la amenaza terrorista de la oposición, demostraron su rechazo a la violencia y su apoyo al proceso constituyente. Es legítima, además, al ser integrada por representantes electos no solamente por las entidades territoriales (por los estados, lo que equivale a los departamentos en el caso guatemalteco), sino también por sectores fundamentales de la sociedad venezolana, como los trabajadores, estudiantes, pueblos indígenas, comunas, empresarios. De esta manera, la ANC venezolana implica un salto cualitativo al integrarse de forma democrática y legítima con una representación popular, multisectorial y plurinacional.

La ANC constituyó un avance porque de inmediato generó una correlación de fuerzas favorable que ha permitido, entre otros logros:



1) Ganarle la batalla a la agresión violenta de la oposición fascista y entreguista, la cual ha venido siendo investigada y sometida a los tribunales de justicia por dirigir, financiar y participar en la violencia política dirigida al derrocamiento del gobierno de Nicolás Maduro.

2) Ponerle límites a las funciones de la asamblea nacional (parlamento) que venía funcionando ilegalmente debido al desacato en el cual incurrió al mantener a cinco diputados electos fraudulentamente y negarse a una nueva elección para la sustitución de los mismos.

3) El nombramiento de Tarek William Saab como nuevo Fiscal General, con lo cual se desmontó la estructura criminal dirigida por la ex Fiscal General Luisa Ortega y su esposo el diputado Germán Ferrer, quienes mantuvieron una práctica de extorsión y estancamiento en la investigación de casos de corrupción y crimen organizado denunciados por el gobierno de Maduro y otros entes del Estado. A partir de ahí ha sido retomada la verdadera función investigativa de este órgano del Poder Ciudadano.

4) Ha constituido una Comisión de la Verdad, Justicia y Reparación de las Víctimas, como un



El imperio yanqui ha mantenido un agresión permanente contra la Revolución Bolivariana.

mecanismo para investigar la violencia política entre 1999 y 2017.

5) Ha iniciado el análisis y discusión del Plan Económico con el cual se persigue detener la guerra económica mantenida por la oligarquía venezolana, proveer alternativa ante el inicio del bloqueo económico del imperio yanqui y enrumbar al país por un desarrollo que trascienda la renta petrolera y garantice una vía más endógena y diversa.

Estas decisiones, avances y logros alcanzados por la Asamblea Nacional Constituyente venezolana, ha sido posible por un factor de primer orden. Cualquiera Asamblea Nacional Constituyente es la representación del soberano, es decir del pueblo como único depositario de la soberanía. Esto abrió la posibilidad para que dicha Asamblea se impusiera, como dicta el derecho constitucional, por sobre los demás poderes constituidos. En este caso, sobre el poder ejecutivo, legislativo, judicial, electoral y ciudadano (defensoría del pueblo, la fiscalía general y contraloría de la república). Así mismo, está avanzando en el trabajo por redactar la nueva Constitución Política de la República Bolivariana de Venezuela, que tendrá como base la actual Constitución vigente, pero se orientará a lograr avances en el proceso revolucionario.

Partiendo de esta experiencia, para el caso guatemalteco podríamos afirmar que una Asamblea Nacional Constituyente posibilitaría avanzar en la búsqueda por construir un nuevo Estado, una nueva economía y un país soberano e independiente. Sin embargo, para lograrlo, primero es necesario construir la correlación de fuerzas necesaria, la cual debe tener como una de sus bases la articulación de comunidades, organizaciones, pueblos y movimientos sociales, que compartan un proyecto político, una estrategia y, por consiguiente, responda a una dirección política compartida y representativa. En otros términos, sin un sujeto revolucionario, será imposible no solamente enfrentar con éxitos determinadas coyunturas, como la crisis política actual, y menos avanzar hacia la convocatoria e integración de una Asamblea Nacional Constituyente de carácter popular, plurinacional, multisectorial, tal y como está siendo planteada por varios de los movimientos sociales.



Ex Fiscal General de Venezuela, Luisa Ortega Díaz, y su esposo el diputado German Ferrer, se encuentran prófugos en el extranjero. Han sido denunciados por encabezar una red de corrupción y extorsión aprovechando el control que tenían sobre los procesos de investigación criminal.



Sociedad

Narcotráfico: mecanismo capitalista de dominación planetaria

Gilberto Ixquiac

Las drogas son algo tan viejo como la civilización humana. Nuestra vida no es, precisamente, un paraíso; es por eso que siempre, en todo momento, existió la evasión de la realidad. Para ello: el consumo de alcohol, o de tranquilizantes varios. Hoy, sin embargo, el consumo de estas sustancias llamadas "drogas ilegales" ha ido tomando características que lo transforman en un verdadero problema a escala planetaria. Problema, básicamente, de salud pública; pero lo curioso es que los grandes poderes capitalistas lo toman como un asunto de *estrategia militar*, y en su nombre se pueden intervenir países.

El consumo de sustancias prohibidas se viene incrementando durante todo el siglo XX, pero en las últimas décadas se dio de forma alarmante. La imagen oficial presenta el tema como "flagelo" social manejado por unas cuantas mafias tenebrosas, no estadounidenses. El fenómeno, sin embargo, es más complejo.

Cómo actuar en este campo: ¿prevención o represión? ¿Poner el acento en la oferta o en la demanda? El circuito de los estupefacientes mueve alrededor de 500 mil millones de dólares anuales. Eso es más que un problema sanitario. Es un asunto de orden político-social. Pero, ¿por qué no se despenaliza el consumo? Porque así como están las cosas es un gran negocio: económico, por un lado, y político por otro, que los grandes poderes no parecen querer modificar.

Hoy día mucho se dice que se hace en torno al combate del consumo de drogas ilícitas; sin embargo, y curiosamente, el consumo propiamente dicho no baja. A los factores de poder, más allá de pomposas declaraciones, no parece interesarles la desaparición de este flagelo. ¿Por qué no se despenaliza el consumo entonces? Esto traería aparejado el fin de innumerables problemas: bajaría la criminalidad, la violencia que acompaña a cualquier actividad prohibida; incluso hasta podría bajar el volumen mismo de consumo, al dejar de presentar el atractivo de lo vedado, de la fruta inalcanzable.

Pero por el contrario, cada vez más crece el perfil de lo punitivo: el combate al narcotráfico pasó a ser prioridad de las agendas políticas de los Estados. Eso se presenta hoy como uno de los grandes problemas de la humanidad; y ahí están a la orden ejércitos completos para intervenir en su contra. Si alguien se beneficia es, por un lado, la industria militar. Pero además, y fundamentalmente, estamos ante un fabuloso mecanismo de control funcional al imperialismo estadounidense.

La ahora terminada Guerra Fría se ha cambiado en estos tiempos por persecución a este nuevo demonio del narcotráfico (o también, en otras latitudes, del terrorismo). El interés de los capitales hegemónicos, liderados por Washington, ha encontrado en este nuevo campo de batalla un terreno fértil para prolongar/readecuar su estrategia de control universal. Estas nuevas "plagas bíblicas" han posibilitado la estrategia imperial de dominación militar, interviniendo en el país que sea, con la excusa de "ayudar" contra las mismas.

Lo peor de todo esto es que son esos mismos factores de poder que mueven la maquinaria del capitalismo global quienes han puesto en marcha el circuito: crearon la oferta, generaron la demanda, y sobre la base de todo eso tejieron el mito de unas maléficas mafias super poderosas enfrentadas con la humanidad, causa de las angustias y zozobras de los "honestos ciudadanos", motivo por el que está justificado una intervención policíaco-militar a escala planetaria. En Guatemala, por ejemplo, tenemos ma-



rines con alta tecnología de espionaje (la llamada Operación Martillo), pero de eso la prensa no habla una palabra.

Una vez que llegan las "fuerzas salvadoras" antinarcóticos, los países que reciben esos "beneficios" quedan virtualmente intervenidos. Este gran negocio a escala planetaria es manejado por los mismos actores que deciden las políticas globales, las deudas externas de los países y fijan las guerras. Dicho claramente: el mundo de las drogas ilegales es un instrumento implementado –secretamente– por los grandes poderes, y más exactamente, por la Casa Blanca, por el gobierno de la principal potencia del orbe: Estados Unidos de América, en función de seguir manteniendo su hegemonía.

Sabiendo que no es simplemente un problema de salud pública o una cuestión criminal de orden policial, sabiendo que las dimensiones del asunto son gigantescas, con implicancias militares a nivel planetario incluso, ¿qué podemos hacer para enfrentar todo eso, nosotros, los pueblos que seguimos padeciendo la explotación y la exclusión social? Más aún: ¿qué debemos hacer los comunistas ante esto? Empezar por crear conciencia, por desmontar la mentira en juego, por denunciar de manera pública el mecanismo que allí se realiza.

Está claro que el problema afecta a toda la población común, tanto del Norte como del Sur. En los países capitalistas desarrollados el problema es la cultura de consumo ya establecida, consumo universal de cuanta mercadería se ofrezca y que incluye, entre otras, las drogas ilegales (además de las legales: el alcohol, por supuesto, y todos los psicofármacos, innecesarios en muchos casos, que solamente se consumen porque la industria farmacéutica así lo impone). En el Sur el problema tiene otras connotaciones: el tráfico de drogas ilegales es una buena excusa que sirve para la intervención directa, política y militar. En ambas perspectivas, no obstante, se trata de lo mismo: mecanismos de dominación político-cultural con los que la clase dominante global se asegura el manejo de las poblacio-



Ruta protegida por las estructuras de poder económico y político en cada país.

nes y los recursos. En ambos casos, también, para el campo popular se trata de lo mismo: ¿qué hacer?, ¿cómo enfrentar este monstruo que se ha ido creando y que maneja tanto poder?

La legalización es una clave fundamental para empezar a cambiar todo esto; si se saca a las drogas de su lugar de prohibido, seguramente va a descender en muy buena medida el consumo y se va a terminar, o se va a reducir considerablemente mucho de la delincuencia y la violencia que acompañan al fenómeno. Pero la legalización no es la solución final.

Los planteamientos policíaco-militares contra el narcotráfico no son una verdadera respuesta ante el problema. Las políticas antinarcóticos que se despliegan por todo el planeta, alentadas por Washington, ponen siempre, y cada vez más insistentemente, todo su acento en la represión. Se reprimen, eso sí, los dos puntos más débiles de la cadena, los que menos incidencia tienen en todo el fenómeno: el productor de la materia prima (campesinos pobres de las montañas más recónditas) y el consumidor final. De esa forma no hay posibilidad alguna de terminar con el círculo. Con eso queda claro que la narcoactividad actual es una forma de acumulación y control capitalista. Por tanto, dentro del capitalismo, no hay solución al problema. ¡El socialismo nos espera, camaradas!



Culturales

Reflexiones Obreras

Julio Alberto Figueroa González

En lo más profundo de mi ser encuentro que mi mayor anhelo es aprender a concentrar riqueza para devolverla en beneficio de muchos. Y cada vez que reviso los caminos que son "legales" para hacerlo, descubro que siempre hay que explotar a otros, o bien, dejar a muchos otros sin nada o con lo mínimo para que reproduzcan su fuerza de trabajo.

Si busco por las vías "ilegales", existe el peligro de morir en el intento, pero aún si lo logro, a la hora de redistribuir, los "legales" con sus fuerzas coercitivas dirán que es lavado de dinero y me pondrán en la cárcel.

En el mundo hay una cantidad de dinero que circula para favorecer el intercambio de mercancías, y la prestación de servicios, al cual la mayoría de la población no tiene acceso.

He visto como para mantener el precio de los productos de la canasta básica, se destruyen toneladas de alimentos que podrían alimentar a millones de personas que están muriendo de hambre.

Dicen que las economías controladas "socialistas", no sirven, que lo mejor es dejarlo todo en manos del "libre" mercado.

Dijo alguien en Guatemala que el sistema no es malo, que no hay que cambiarlo por otro, que lo que hay que hacer es mejorarlo.

Otros gritaron en medio de las manifestaciones populares de antaño, que la protesta sin propuesta no sirve, y empezaron a venir financiamientos de la "cooperación internacional" para las organizaciones populares, que luego se convirtieron en una ONG más. Contrataron consultores y equipos de consultores y firmas de consultores;



nacieron las propuestas y más propuestas y conjuntaron las propuestas, pero jamás fueron escuchados.

Hoy se sigue haciendo propuestas y cuando alguien del gobierno se abre para conocer una de ellas, la recibe, la guarda o se deshace de ella. Así sucedió en un caso particular con el presidente Álvaro Colom, quien dijo a una organización, si quieren que esto se lleve a cabo, hagan su partido, ganen las elecciones y cuando gobiernen, entonces lo podrán implementar.

Personalmente, agradezco la desfachatez y el cinismo con el que la oligarquía define con claridad su posición de clase, porque eso nos define el lugar que nos toca en esta sociedad.

La clase obrera, trabajadora y proletaria jamás podrá conciliar intereses con la clase oligárquica, explotadora y expoliadora de nuestro país.

Por eso la consigna sigue siendo:

"Patria o Muerte, Venceremos"